

17 Ivit itaque Mardocheus, et fecit omnia quae ei Esther praeceperat.

Dios tiene resuelto que perezca, perezca en hora buena, pues yo de todo mi

17 Fué pues Mardoqueo, e hizo todo lo que Esthé le había mandado.

corazon hago al Señor este sacrificio de mi vida por la salud de mi Pueblo.

## CAPITULO V.

*Esthé se presenta al Rey, y le suplica que asista con Amán a su mesa. El Rey va, y habiendo bebido bien, le pregunta, qué es lo que de él desea. Esthé le convida de nuevo para el dia siguiente. Entre tanto irritado Amán contra Mardoqueo, hace que le preparen una borca.*

**D**ie autem tertio induta est Esther regalibus vestimentis, et stetit in atrio domus regiae, quod erat interius, contra basilicam Regis: at ille sedebat super solium suum in consistorio Palatii contra ostium domus.

<sup>2</sup> Cumque vidisset Esther

<sup>1</sup> En el Capítulo precedente v. 16. se dice, que los Judíos todos, y Esthé tambien con sus criadas pasaron tres dias y tres noches sin comer ni beber cosa alguna: y así se nota que el dia tercero pasó a buscar al Rey, y le suplicó que tuviese a bien venir aquel mismo dia con Amán a un banquete que le tenía preparado. Por lo que parece que no eran aun cumplidos los tres dias y las tres noches. Mas esto se debe explicar del mismo modo que lo que dixo Jesu Christo: *Que el Hijo del hombre estaria tres dias y tres noches en el vientre de la tierra;* MATTH. XII. 40. esto es, tomando la parte por el todo, y los tres dias comenzados por los tres dias enteros.

<sup>2</sup> En el quarto del Rey habia dos salas; *atrium interius*, y *atrium exterius*; como si dixéramos, cámara y antecá-

mara. La exterior se llamaba tambien alguna vez *interior*, por respeto a otras que estaban mucho mas hácia afuera. En esta sala aguardaban los Grandes las órdenes del Rey; estaba toda cubierta de oro, y en el fondo de ella enfrente de la puerta habia como una especie de gabinete, adornado aun con mayor magnificencia, que se llamaba *Basilica* o *Consistorium Regis*, en donde estaba el Throno de que se ha hablado, y sobre el que se sentaba el Rey quando daba sus audiencias. La Reyna, a lo que podemos juzgar, no entró desde luego en la cámara del Rey, sino que parándose a la puerta de su quarto en la antecámara, la alcanzó a ver Assuero, que estaba sentado sobre su Throno, en ademan probablemente de querer entrar, y no atreverse a hacerlo.

<sup>3</sup> MS. 8. *Erecha*. El Rey viéndola,

Reginam stantem, placuit oculis eius, et extendit contra eam virgam auream quam tenebat manu. Quae accedens, osculata est summitatem virgae eius.

<sup>3</sup> Dixitque ad eam Rex: *Quid vis, Esther Regina? quae est petitio tua? etiam si dimidiam partem Regni petieris, dabitur tibi.*

<sup>4</sup> At illa respondit: Si Regi placet, obsecro ut venias ad me hodie, et Aman tecum, ad convivium quod paravi.

<sup>5</sup> Statimque Rex: *Vocate inquit, cito Aman, ut Esther obediat voluntati. Venerunt itaque Rex et Aman ad convivium quod eis Regina paraverat.*

<sup>6</sup> Dixitque ei Rex, postquam vinum biberat abundanter: *Quid petis ut detur tibi? et pro quare postulas? etiam si dimidiam partem Regni mei petieris, impetrabis.*

<sup>7</sup> Cui respondit Esther: *Petitio mea et preces sunt istae:*

<sup>8</sup> Si inveni in conspectu Regis gratiam, et si Regi placet ut det mihi quod postulo, et meam impleat petitionem, veniat Rex et Aman ad convivium quod paravi eis, et cras aperiam Regi voluntatem meam.

y agradándose de ella, mudó las disposiciones de su corazon, y la cólera pasó a clemencia. Véase el Cap. xv. desde el v. 5.

<sup>1</sup> Como todo esto era encaminado por una providencia particular del Señor, no hay que extrañar que Esthé no se aprovechase de esta disposicion favorable. Tom. IV.

a la Reyna Esthé, pagóse de su vista, y alargó hácia ella el cetro de oro que tenia en la mano. Ella acercándose, besó la extremidad de su cetro.

<sup>3</sup> Y díxole el Rey: *¿Qué es lo que quieres, Reyna Esthé? ¿qué demanda es la tuya? aunque me pidas la mitad del Reyno, te será dada.*

<sup>4</sup> Y ella respondió: Si gusta el Rey, suplico que vengas hoy a mi quarto, y Amán contigo, a un convite que he dispuesto.

<sup>5</sup> Y el Rey sin detenerse dixo: Llamad luego a Amán, para que obedezca a la voluntad de Esthé. Vinieron pues el Rey y Amán al convite que la Reyna les habia aparejado.

<sup>6</sup> Y díxole el Rey, despues que habia bebido vino en abundancia: *¿Qué pides que te se dé? ¿y qué es lo que solicitas? aunque pidas la mitad del Reyno, la tendrás.*

<sup>7</sup> Y Esthé le respondió: Mi demanda y mis ruegos son estos:

<sup>8</sup> Si he hallado gracia delante del Rey, y si tiene a bien el Rey concederme lo que pido, y executar mi petición, venga el Rey y Amán al convite que les he aparejado, y mañana declararé al Rey lo que deseo.

ble en que veía al Rey, ni de la palabra que acababa de oír de su boca, para declararle la gracia que iba a solicitar. El designio de Dios era conducir a Amán por sus pasos contados a la muerte ignominiosa a que su justicia le tenia condenado. Pudo tambien reservar su petición para quando estuviese el Rey mas solo.